

Tierra y Libertad



Barcelona, 16 de diciembre de 1932

Semanario Anarquista

Año III :: Número 94 :: 15 CENTIMOS

En estos momentos de desorden político y económico en que muere la vieja España de los capitalistas, los trabajadores deben estar atentos a las próximas orientaciones revolucionarias de la F. A. I. y de la C. N. T.

Todo el mundo espera. El proletariado arde lamido por las llamas voraces del ansia de revolución. Es la esperanza vivaz, alegre y consoladora que da vida, en estos instantes de caos político y económico en que se hunde la vieja y purulenta España de los bandidos parlamentarios, a las parias de la ciudad y del campo. Azotadora, desgarrante, única en su belleza sangrante, la esperanza revolucionaria, el ansia incontenible que siente la masa trabajadora de verse envuelta en los arrebatos de la revolución liquidadora de todas las injusticias, es el poderoso acicate de esta hora. La revolución es la palabra mágica que sostiene el ánimo de todos los esclavos del terruño y de los oprimidos de las minas, fábricas y talleres. Revolución. Revolución. Es el deseo tenaz, apremiante que se apodera ya de las multitudes esquiladas y hambrientas. Es como un símbolo la palabra. Revolución en todos los labios, en los ojos de todos los desposeídos, en los puños de todos los trabajadores rebeldes. Aquí y allá el anhelo de fuego. Las lamentaciones plenas de odio hacia la clase infame de los burgueses y valedores traenán sus furiosos deseos insurreccionales, los impulsos que destruirán las viejas tablas de los valores divinos y humanos. Lamentaciones que son como valedores del más hermoso insurgir de los trabajadores. Y corre, vuela la

Hacia la lucha definitiva

palabra en su eterno torneo emancipador, libertador. "¿Cuándo llegará la nuestra?" "Si la revolución se hace pronto la dictadura dejará replegada para siempre nuestra cobardía en la conciencia". Y sigue martilleando en nuestro subconsciente la palabra querida. Revolución, revolución. Y los hermanos que en el campo pasan hambre porque la tierra y sus frutos los tienen los caciques, defendidos por sus perros guardianes que ladran desde el Poder, esperan la revolución, esperan una consigna y claman mientras tanto: "Así no podemos vivir. Esto tiene que cambiar". Y en las ciudades también vive esa esperanza. Las fábricas que cierran las puertas. El aumento de desocupados. Los hogares proletarios sin calor, vacíos, vacíos los estómagos y la pobre bolsa de pan en un rincón llorando su desventura. Y si la bolsa del pan está muerta ¿hacia dónde dirigirán nuestros hijos sus ojos? Los dirigirán hacia sus padres, inocentes ojos llenos de lágrimas, cuyas miradas dolorosas serán órdenes imperiosos o súplicas escalofriantes que dirán: "Si no tienes valor para la conquista del pan nuestro ¿para qué me trajiste al mundo?" Esta sí que es la mayor con-

signa revolucionaria. Nuestro hambre. El hambre de nuestros hijos. Los ojos de los pequeños desahogados que miran la bolsa del pan vacía, que lloran, que enferman y mueren diezmados por la anemia. Todas esas imágenes crean las acciones subversivas. Los deshaucho de los que no pueden pagar el alquiler de sus pocilgas. El porcoso. La prostitución, las represiones contra los parados, la persecución sistemática contra las ideas revolucionarias. Todo eso generará la revolución. Que la palabra "Revolución" sea la palabra de paso, el signo que ligará todos los esfuerzos y aspiraciones del proletariado. Que aunque se burien de nuestra persistencia en la repetición constante de esa frase, que la palabra "revolución atruene el espacio y el eco la repita como una formidable amenaza y los labios de todos los soldados y de todos los trabajadores armados clamen: "¡Viva la Revolución! ¡Viva el Anarquismo!... Y que detrás de los gritos se oigan el estampido de nuestros cañones, el tabletear de nuestras ametralladoras y el cantar jocundo de nuestros vindictivos fusiles. Porque la revolución no podrá hacerse si no es con armas poder-

rosas, con odio poderoso y con poderosa voluntad revolucionaria. —La Revolución preludia el ritmo trágico y vital. La huelga general en Salamanca. Faro absoluto. Los trabajadores de la U. G. T. no hacen caso a sus dirigentes y secundan el paro. En Almedivar el pueblo se insurrecciona. La guardia civil es una plaga que invade todo el pueblo y masacra a los obreros. Muchos heridos. En Bilbao los policías asaltan los sindicatos. Es la hora final del vandalismo socialfascista. En Miña los patronos no quieren pagar jornales a los trabajadores y éstos quieren cobrarlos a la fuerza. Nuevas hazañas de la guardia civil. Dos muertos y varios heridos. Y finalmente, en Asturias. Huelga grandiosa dirigida por la C. N. T. con insospechada aceria. Bombas y petardos. Amenazas ridículas del señor Carner a las cigarreras. Vuelan los postes de conducción eléctrica. Voladura de minas. Petardos a los de asalto. Agresión a la guardia de protección de la cárcel que se defiende disparando. Se levantan barricadas. Es asaltado el polvorín de Carballino... Apoteósico... Y una perspectiva de revolución inminente la próxima huelga ferroviaria. ¿Qué significan esas contiendas contra los patronos y contra las autoridades que tienen lugar en todos los pueblos de España? Significan que la masa trabajadora quiere ya dirimir radicalmente ese antiguo conflicto que sostiene contra sus opresores y esperan y se preparan para batirse en la revolución que traerá, como corolario, la instauración en Iberia del Comunismo anárquico. Obreros, campesinos: ¡Alerta! Trabajadores: ¡Viva la Revolución social dirigida y orientada por los anarquistas!

Lo que muere y lo que nace

El mal es crónico ya. Tan crónico es que la ciencia no encuentra ya ningún método ni tratamiento para su curación. Muchos años ha venido quejándose, lamentándose, hasta que por fin, lentamente se ve agonizar, morir; pero él quiere vivir y lucha desahogadoamente con la muerte. Nuevas recetas, nuevos tratamientos. Nada consigue; la enfermedad sigue su curso. Ager pudo reaccionar, hoy, no. Sus energías, su vitalidad se agota por momentos. Intentará incorporarse, reaccionar, su último esfuerzo; pero la ley de gravedad que lleva encima es mucho más potente que sus fuerzas físicas y le aplastará, irremisiblemente le aplastará. Esta es la realidad del capitalismo. Por muchas inyecciones que le apliquen, que le inocinen, no podrá erigirse, levantarse. Su época ha pasado ya a la historia, y su historia de negros y tristes recuerdos, es la historia de muchos príncipes de mayo. A millones pueden contarse las víctimas que ha inmolado; pero la hora de ajustar cuentas está muy próxima y teme la furia del pueblo que él mismo explotó y ametralló. Los anarquistas, no olvidan esto: apuntado lo tienen en el libro del deber y del haber, para cuando llegue el momento de hacer la liquidación definitiva. Tome nota quien quiera tonar, que una vez en la calle, la justicia popular sentenciara y cumpliría en el inter la sentencia. Días de lucha se aproximan. En algunas comarcas están viviendo ya la revolución: en Huelva, en comarcas pesetistas y distribución equitativa de la tierra, roturación y siembra. Resistencia a la guardia civil y otros actos francamente revolucionarios, claramente se registran en Andalucía, Extremadura, Galicia... El gobierno no puede callarlo ya;

no lo puede contener; aunque mande a esos ligeros guardias y más guardias, todo es inútil. El pueblo tiene hambre; el pueblo quiere trabajar y consumir como derecho que tiene y no le causa miedo alguno los fusiles ni las ametralladoras. Las gestas revolucionarias no necesitan de una capacitación adecuada; los acontecimientos son los impulsores y los que determinan el triunfo o la derrota. ¿Qué más quisiera el capital que prolongar el momento ese de peligro empleando la fórmula de: "Que los pueblos no estén todavía capacitados para hacer la revolución", y sin embargo lo están siempre, digan lo que quieren los de enfrente. El proletariado se rebela. Se ha rebelado ya y está dispuesto a afrontar todas las responsabilidades que le quepa en suerte, porque no puede soportar más el peso de los agravios, de las ofensas, de las humillaciones; de la misa y el escarnio del capital y del Estado, de la burguesía y el gobierno. En lógica "barraza" esta quiere decir que sólo se necesita encender la mecha, para que la bomba explote. Mecho es el odio que hay recontando en el proletariado, odio que cada día que pasa va haciéndose más intenso y esto, indubitablemente ha de dar su fruto. ¿Cuándo? He aquí el interrogante que no transcurrirá mucho tiempo sin que se le conteste. No hay duda alguna de que España ha de sufrir una transformación radical en su vida social, moral y económica. Las organizaciones pesetistas y de clase revolucionarias, son las llamadas a resolver esta cuestión de interés vital para los trabajadores y el pueblo en general por medio del comunismo libertario.

MINGO



Parlamentarismo de chistera

La política de Cataluña lleva el marchamo de la política burguesa que se "decidía" en el Parlamento madrileño. La burguesía española tiene ya dos tentos que darán asiduidamente representaciones de mentiras, de impudor y traición al pueblo que desfallece de hambre. El viejo Maciá, hombre de pensamiento e ideal huido desde esta parodia de república que pretenden haber impuesto en Cataluña. Pero el viejo "taxi" — contraguerra de Gandhi — es un terrateniente, un burgués de antonomasia. Desde la presidencia hará política burguesa y sus servidores lo serán incondicionalmente de la burguesía. Maciá es sincero. No se le engañará de obrero. El traje de proletario le da dolor de estómago. Su vestimenta característica es la burguesa. Así se ha visto en la apertura del Parlamento catalán: chiquet, guantes blancos y chistera flamante. Los capitalistas catalanes no pueden abrigar dudas respecto a la política "revolucionaria" de los hombres de la "Esquerra" y saben demasiado que el nuevo Parlamento es un puente tendido por los políticos republicanos burgueses para que pase por él la burguesía catalana, mendaz y rapasa.

España en la Acción Libertaria

Cada día es más notoria la invencible fuerza de la C. N. T. a pesar de que políticos y gobiernos se pretendan negarla, inútilmente. Camaradas de distintos países, atraídos por la personalidad que ha conquistado nuestra organización revolucionaria en el plano internacional, imponiéndose a la burguesía y al Estado, llegan a España para estudiar nuestro movimiento quedándose sorprendidos de la fuerza arrolladora de la C. N. T. No logran fácilmente comprender como, merced a un simple acuerdo de la organización, la vida, el movimiento, la actividad toda de una comarca, de una provincia o de una región queda completamente paralizada días y días; y menos aún que quede rebocado que se redacta de plano un decreto aprobado por el Estado como la ley fascista del 8 de abril. Quedan asombrados ante el espíritu de sacrificio, el sentido de solidaridad y apoyo mutuo y la férrea voluntad social de los trabajadores españoles. —El proletariado de muchos países — dicen — tiene puestas sus esperanzas en la Revolución Española, ella influirá extraordinariamente en el movimiento internacional; pero es lo cierto que con este ambiente y esta fuerza revolucionaria nuestra, la Revolución está más próxima de lo que parece en el exterior y las probabilidades del triunfo rebasan nuestros cálculos más optimistas. España es una esperanza para el mundo del Trabajo". Esto dicen revolucionarios de distintos países que conocen el mo-

vimiento obrero internacional, sin vivir continuamente de nosotros en la política y gobierno de todas nuestras posibilidades, sin conocer la trascendencia del levantamiento de la cuenca del Alto Llobregat, ni los movimientos de Sevilla. Diariamente ingresan en las filas de la C. N. T. nuevas organizaciones nazas hoy traicionadas por los falsos redentores de la esquelética U. G. T. y sugestionadas por los émulos de Stalin con sus cantos a las delicias del "paraíso" soviético. Pueblos enteros piden ingreso en nuestra central revolucionaria. Los continuos movimientos que el proletariado de España se ve obligado a plantear en defensa de sus conquistas y por nuevas reivindicaciones que respondan a sus más perentorias necesidades, luchando contra la burguesía y el Estado, en descarada y criminal alianza; los asaltos a los almacenes, a tiendas y cortijos en busca del alimento que el Estado y el Capitalismo les niega a los hambrientos trabajadores parados; los levantamientos de pueblos enteros rechazando alquileres, contribuciones e impuestos que no pueden pagar; la furiosa represión del Gobierno para solucionar con metralla el problema de los parados; haciendo que España entera esté en estado de guerra permanente; todo ello tiene al país en un enorme malestar que se va extendiendo evozmamente. La República ya no satisface a nadie. Los mismos burgueses en algunos casos reniegan de la política bélica que desarrolla el gobierno.

Los dos millones de obreros parados, el hambre en el campo y la desesperación de los trabajadores que ni trabajando pueden vivir; estos son problemas que solamente puede resolver la C. N. T. con la Revolución Social. Ya hemos dicho muchas veces que el Comunismo Libertario estaba próximo, y hoy, a la vista del panorama social de España nos vemos obligados a reafirmar nuestro enunciado. 300.000 trabajadores en huelga actualmente, 2.000.000 de obreros parados; 10.000.000 de seres humanos hambrientos exigen rápida solución. El hambre no tiene espera y la C. N. T. está obligada a asumir toda la responsabilidad del momento revolucionario que vivimos. La huelga en la Región asturiana o bien la próxima Huelga General Ferroviaria pueden traer serias derivaciones. La oposición de la clase burguesa y la represión del Gobierno contra los huelguistas, pueden determinar que la C. N. T. intervenga con todas sus fuerzas en la contienda. Y la C. N. T. no puede ya intervenir sin darle al movimiento carácter francamente revolucionario. Las huelgas no pueden perderse por nada. Y por lo que pueda suceder, bueno es que todos nos preparamos revolucionariamente y vivamos atentos al desarrollo de estos grandes conflictos, dispuestos a intervenir eficazmente. Militantes y trabajadores en general deben estar alertas. Los momentos son de extraordinaria gravedad y requieren una gran serenidad y firmeza por parte de todos.

Cómo actúan los sindicalistas amarillos

Camaradas: Los enemigos irreconciliables del anarquismo no pasan un solo momento sin hacer esfuerzos de desprestigio...

del Transporte; José Delgado, Secretario del Sindicato de Alimentación...

Determinan nuestra posición y actitud, en este momento álgido de lucha, ciertos hechos que vienen ocurriendo en distintas localidades...

Para envío y correspondencia dirigirse a Ateneo Libertario de Triana, calle Fábila núm. 18, Sevilla (Triana).

Movimiento de Grupos y Ateneos Libertarios

SABADELL. Ha quedado constituido el grupo anarquista "Luciferinas Libertarias" que se adhiera a la F. A. I...

SEVILLA. El Ateneo Libertario de Triana, pone en conocimiento de los compañeros de Sevilla...

LOGROÑO. Con el nombre de "Amor sin cadenas" se ha constituido un grupo de jóvenes libertarios...

Confraternidad anarquista

Vivájamós en tren de Madrid a Barcelona. Chulabámós con la confraternidad que nos caracteriza...

En la calle, señora, porque, no queremos engañar a nadie; nuestro lema fue siempre la verdad...

CRONICA DE PORTUGAL

La revolución se impone

La dictadura portuguesa, camina hacia el ocaso, por el estado caótico en que vive.

El proletariado cansado de luchas pretéritas y engañado por millonarios vendidos por treinta dineros...

En la cárcel Modelo de Barcelona continúan secuestrados cinco camaradas nuestros...

Al plantear esta cuestión no anima la mínima animosidad personal, si no la buena fe y el entusiasmo de bien servir a las ideas...

El camarada Reina por careza de su carácter en plantear esta cuestión ha sido víctima del odio más encanado...

Empezaremos por los más destacados como militantes de la organización sindical de Huelva...

Sólo nos resta hacer una alusión a uno de los penúltimos firmantes de dicho documento...

Los momentos álgidos por que atraviesa hoy Portugal, son el símbolo de la Revolución social que se aproxima...

El pueblo productor no reconocerá más que su propio derecho y su bienestar que el es Comunismo Libertario...

Entre los productores y trabajadores honrados que orientan a la labor, se firman el manifiesto de marra y y firmantes del documento insidioso.

Por el anarquismo emancipador, os abrazan, JOSE HERRERA HIDALGO

La finalidad de la C. N. T. y la de la F. A. I.

El no haber aclarado ampliamente la diferencia existente entre la finalidad de la Confederación Nacional del Trabajo...

En primer lugar hemos de dejar sentado que la finalidad de la C. N. T. es el Comunismo Libertario...

tivas actividades de la vida, antes al contrario, son un obstáculo a las libres aspiraciones...

Por el anarquismo emancipador, os abrazan, JOSE HERRERA HIDALGO

Yo presen tu concurso a la obra social; normalizar la distribución y el consumo de forma que todos tengan cubiertas sus necesidades...

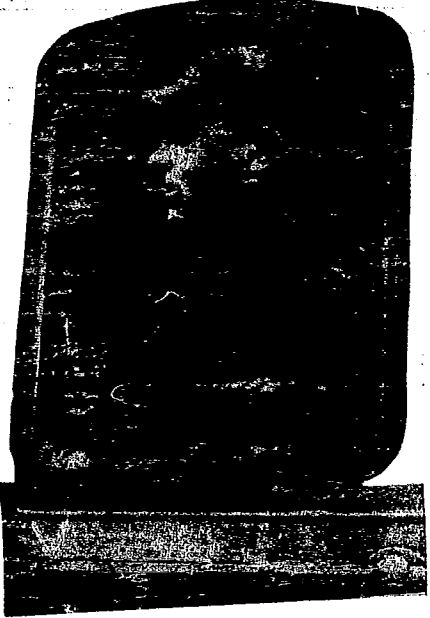
Por esto hay que poner de manifiesto la finalidad de cada una de estas organizaciones para que no se nos juzgue con demasiada ligereza...

Lo que nosotros entendemos por Comunismo Libertario, después de un detenido y concluyente estudio de los problemas sociales...

Los obreros de las Minas, de las Fábricas, de los Talleres, de las Obras de Edificación, para arrancar de las entrañas de la tierra los minerales...

Arroyomolino de León, 3 diciembre de 1932.

Estableciendo un principio de Libertad Social, Igualdad Económica y fraternidad humana...



Compañeros ferroviarios: Acordados de la traición del 17. Encuadrad vuestro movimiento revolucionario. Sed en vuestros puestos de combate militando en la locomotora de la huelga general que marcha decididamente para llegar a la ansiada meta: la Revolución.

Trabajadores:
LOS ferroviarios españoles acaban de manifestarse en su reciente Congreso de la Federación Nacional de la Industria Ferroviaria, dejando bien marcada su posición reivindicatoria ante las Empresas y el Estado.
 Sus justísimas reivindicaciones han de ser aprobadas íntegramente por los "Hijos del Oro" y los "Dilatadores de la Nación" en lo que queda de mes.
 Lo contrario sería provocar la guerra social y hundir definitivamente todos los insubribles valores de la sociedad agnóstica. Como sea, nosotros debemos estar prevenidos y preparados para lanzarnos a la calle en defensa de las reivindicaciones ferroviarias, dispuestos a llevar la lucha al terreno que sea necesario.
 En este conflicto se juega el prestigio de la C. N. T. ¡O se gana, o perecemos todos en la lucha!

Ferrovianos:
ANIMO y adelante con la consigna revolucionaria por vuestras reivindicaciones! El triunfo será vuestro o España quedará a cuestas en un terrible montón de ruinas, si el Comunismo Libertario no se implanta definitivamente.
 Junto a vosotros tenéis UN MILLON de probados luchadores dispuestos a perder la vida antes que consentir que las empresas que miserrablemente se explotan y el Estado que cínicamente se ha venido burlando de vosotros, se salgan con la suya.
 El campo y la ciudad, todos los trabajadores están a nuestro lado para que triunfe revolucionariamente, al margen de "Trifones", "Anarquistas" y "Bourgeois".
 ¡Decisión! ¡Firmeza! ¡Valor! ¡Entusiasmo! ¡Adelante... siempre adelante. Avanzar es vencer. Retroceder es desigrarse. ¡Viva la huelga ferroviaria!

Tierra y Libertad

RELAMPAGOS

De quién la culpa de que en la tierra exista la desigualdad, es decir, el continuo goce para los unos y el continuo dolor para los otros?
 Nuestra, solamente nuestra, exclusivamente nuestra, porque con nuestra cobardía eternizaremos la opresión, la abyección, la miseria, la tiranía y el despotismo.
 Nos queda un solo camino para rehabilitarnos de tantas injurias: hacer la revolución, arrancar toda la podredumbre que infecta la humanidad y abrir de par en par las puertas al comunismo anárquico, a las cuales llama insistentemente desde hace medio siglo.
 El régimen capitalista vería en breve su ocaso pálido, miserable, piadoso y triste si Juan pueblo se decidiera de una vez a escarbar en el alma, en el corazón, en las entrañas de sus opresores, y levantando el grito de: "Tierra y Libertad!" se lanzara a la conquista de la independencia.
 El relumbro anhelado de la rojiza aurora libertaria que mañana verá insurgir las falanges de esclavos, las multitudes de hambrientos, los martirizados de ayer y de hoy encendiendo la revolución redentora, la revuelta de la clase de los oprimidos contra la clase de los opresores, encontrará los anarquistas en las primeras vanguardias, conscientes de su responsabilidad, y haciendo nuestras las palabras de un gran rebelde lanzamos: "¡No deberá de quedar piedra sobre piedra! ¡Y multido en los siglos, quien habrá concedido cuartel, quien habrá tenido piedral!"
 GIUSEPPE GUELLI
 Cárcel de Barcelona.

Hambre y disparos

Los campesinos de Navaombela (Salamanca), son agredidos a tiros, por coger bellotas

Los trabajadores agrícolas del pueblo Navaombela, uno de los villorrios salmantinos donde el hambre ha hecho más estrago, vista la angustiosa situación por que están atravesando, acordaron unánimemente — el hambre es unánime — ir a buscar una finca de su término, precisamente la del cacique mayor de aquellos términos. Efectivamente, los campesinos quisieron comer aquel día y fueron al asalto de la mencionada propiedad. Seguidamente la guardia civil intervino con su particular cortesía haciendo que los trabajadores hambrientos se fueran con su hambre con viento fresco y dejando en el suelo, herido de gravedad a un joven campesino.
 Es este uno de los tantos casos de manifestación de hambre que tienen y tendrán lugar en esta España invadida por la letra gubernamental socialista y auxiliada por el fascismo republicano de chisteira, chaquet y escupulario.

La C. N. T. debe ser Anarquista

Alrededor de las tácticas y la finalidad de la Confederación Nacional del Trabajo se está debatiendo una polémica viva y apasionada. Los que tiempo ha supieron conquistar la confianza de las masas obreras del país, ahora, en pleno declive de su esplendor, y asustados de su propia obra no vacilan en exclamar: "La C. N. T. no puede ser anarquista".
 Y esto lo dicen los que se llaman depositarios de la esencia anarquista; los que insultaron a los deportados a Bata; los que pretenden desprestigiar a la organización de los anarquistas de la península ibérica y se inhielen públicamente de los movimientos insurgentes que realizan las masas hambrientas.
 En realidad, no se explica como ciertas prédicas son tenidas en consideración; sobre todo cuando éstas quieren negar la orientación, los métodos y los objetivos anarquistas de la organización obrera, (C. N. T.). Esa especie de propaganda puede titulársela de contrarrevolucionaria, porque no tiene ningún fundamento realmente transformador ni es una garantía para las reivindicaciones obreras. Si la C. N. T. no tuviera ninguna finalidad ideológica, ni convicción un fondo sentido anarquista, no sería una organización revolucionaria ni podría interesar a las masas oprimidas, ya que al margen del anarquismo sólo existe colaboración de clases, reformismo puro, o, a lo sumo, una corriente subversiva que se debate en la impotencia y en la esterilidad por falta de un objetivo concreto que dé consistencia a su base y a su movimiento.

Pretender agrupar a todos los trabajadores en una sola organización revolucionaria, sin reparar en la ideología de cada uno de sus componentes, resulta un absurdo y un contrasentido. Sin abogar que todos los componentes de la C. N. T. sean anarquistas, hemos de querer que en ella sólo ingresen los que estén conformes con la implantación de la anarquía. Un católico, un republicano, un socialista, un comunista, un monárquico o un nacionalista, no pueden estar en una organización como la C. N. T. que no profesa religión ninguna, que lucha contra el régimen republicano, que combate todas las formas de gobierno y no reconoce fronteras.
 Una organización heterogénea no puede ser revolucionaria, porque le es imposible moverse hacia un fin determinado. La discrepancia de sus componentes no le permite moverse con agilidad y eficacia. La C. N. T. debe ser un cuerpo homogéneo, ágil y defintido, compuesto por todos los obreros que no están conformes con el régimen capitalista, por todos los explotados que quieren redimirse, por todos los hambrientos que estén dispuestos a luchar por la conquista del pan cotidiano; con una finalidad concreta y acabada, esencialmente anárquica.
 Los que gritan: "La C. N. T. no puede ser anarquista", es que son partidarios del estado actual de cosas, no anhelan la emancipación del proletariado, han hecho dejación de sus ideas libertarias y quisieran a los obreros sometidos eternamente bajo la férula de la burguesía y de la política, sin una organización propia que tenga como finalidad la destrucción de todas las injusticias sociales que cometen los gobiernos y los capitalistas.
 Es inexplicable que una organización que lucha por la implantación del Comunismo Libertario esté compuesta por algunos elementos afiliados a partidos políticos que están fundamentalmente en desacuerdo con esta finalidad y que, incluso, colaboran en la obra del gobierno que reprime los movimientos de la C. N. T.
 Cuando todos los sistemas políticos han delimitado perfectamente sus características y se declaran enemigos del proletariado, éste sólo debe estar organizado en la C. N. T., que es la única organización revolucionaria que puede terminar con el régimen capitalista e instaurar la anarquía, el Comunismo Libertario.
 Contra todos los partidos políticos, sistemas de gobiernos, contra el capitalismo y contra el Estado, luchando contra la ignorancia religiosa y la burguesía, la C. N. T. se levanta cada vez más alta, impulsada por sus tácticas, sus métodos, sus programas y sus objetivos esencialmente anarquistas.

A. G. GILBERT

Si reconocemos que la sociedad actual es injusta, que su organización no responde a las necesidades naturales de la humanidad, y que los más castigados por esta injusticia son los obreros, es una consecuencia lógica que éstos se agrupen en una organización de clase que aspire a transformar la sociedad que motiva su esclavitud y su miseria. Y, forzoso es reconocer también, que el único movimiento social que anhela suprimir en su integridad el imperio del capitalismo, que pugna por establecer la verdadera igualdad política y económica, y que quiere organizar la sociedad a base de la justicia y la libertad, es el anarquismo, que, introducido en los sindicatos, ejercita a las masas en los movimientos revolucionarios y en su lucha contra el capitalismo y el Estado.
 De las diversas corrientes sociales que están disformes con el régimen capitalista, ninguna representa una garantía para los trabajadores como el movimiento anarquista. Si nuestra ideología es la única que reconoce que para establecer la libertad en todos sus atributos, es necesario destruir el Estado y toda forma de gobierno, y que las otras teorías consuejan la conquista del Estado para realizar su programa, hemos de convencernos que las víctimas de la sociedad actual — obreros — deben enrolarse en el movimiento anarquista y crear organizaciones con métodos y objetivos anarquistas también.

Los trabajadores que estiman su conciencia segura, que se creen en lucha por el verdadero derecho y por la verdadera justicia, no deben de acobardarse ni despreciar mientras sienten la chispa que lleva a la meta ante la helada y en la constante rebelión a la fuerza pública y a la autoridad está la victoria de la próxima revolución que avanza.
 GIUSEPPE GUELLI
 Cárcel de Barcelona.

NI RICOS, NI POBRES

El pueblo tiene concepciones medidas en la medida de su cerebro, por los filósofos mediocre a lo Pedro Grullo, que asusta y anonada a una inteligencia algo exigente, en materia de investigación científica, filosófica o social.
 Nada más anodino y obtuso, que una inteligencia que por no estrujar sus neuronas, no labora ni un solo pensamiento, admitiendo como artículo de fe, lo que los demás le enseñan, sin saber si eso que se le quiere enseñar, es la verdad o el error disfrazado de verdad. De ahí nacón los dogmas en religión, en política y hasta en arte.
 Entablar con el pensamiento de uno, disquisiciones filosóficas, para depurar el pensamiento de los demás y depurado y diluido, transformarlo y asimilarlo; es la primera labor a todo aquel cerebro que quiere pensar por cuenta propia y librarse del pensamiento hecho de los demás, sin pasarlo por el alambique de nuestro razonamiento.
 Por eso vemos, que en el transcurso histórico de la vida y más aun, en el transcurso de la vida de la humanidad, observamos que lo que ayer se tenía como un principio invulnerable, mañana no es más que uno de tantos errores que tenemos que desear por inútil e inservible y más que por inútil o inservible por falso y por nocivo.
 Eso nos sucede con todo lo que hoy tenemos por fundamental y mañana ha de ser accesorio. Hoy verdad mañana mentira. Y es que en la vida, nada hay inmutable, porque todo lo que es materia mecánica o empírica, ha de pasar por la ley ineluctable de su existencia, por sufrir la transformación necesaria para su adaptación, a las concepciones nuevas que predominan en el espacio y en el tiempo.
 Y como para exordio llega, entremos de lleno en la cuestión que en el presente trabajo queremos desarrollar.
 No hemos de disertar aquí, sobre el origen de esas dos cosas que llamamos riqueza y pobreza. Si el valor negativo del dinero no existiera, seguramente no existiría la riqueza y por consiguiente no hubiera podido existir el tipo humano denominado rico y al no poder existir, no tendríamos que luchar para anularlo de la esfera social, como un estorbo más en la marcha ascendente y progresiva de la vida.

Pero hemos de admitir el hecho consumado y contra él tenemos que dirigirnos para combatirlo, hasta hacerlo desaparecer.
 Hemos de desterrar la teoría de que porque hasta la fecha haya habido una cosa, tiene que haberla siempre. Eso es rematadamente falso de toda falsedad. No, porque haya habido un mal hasta hoy, no es razón para que exista mañana. Por la misma razón que no existen en otras épocas de la humanidad ya enfermedades en el cuerpo que han existido, al haber inventado los hombres medios para hacerlas desaparecer. Así desaparecerá, el falso concepto de pobreza y de riqueza.
 Esto es en el sentido filosófico de la vida, en el sentido humano, que es como nos gusta plantear a nosotros los problemas, ni tiene, ni un mediano argumento de defensa.
 En esta sociedad de odios, injusticias y crímenes, tiene razón de ser y de existir, que crimen monstruo que es el que unos tengan no lo suficiente, sino lo superfluo, en tanto que otros no tenemos ni lo más indispensable para la vida. Esa desigualdad económica, que coloca a los hombres en frente de los hombres, haciéndolos en lugar de hermanos hermanos, fieras demandadas que se combatan y se destruyan como animales nocivos y venenosos; no hay nadie que la combata con más tesón y con más abnegación que los anarquistas, porque no hay sector más humano, que como el sector anarquista, que tanto sientan las causas de la desigualdad. Por convicción y por desagravio de la sensibilidad.
 No, no; no puede continuar ese alimen escandaloso de que haya siempre ricos, haya necesidad de que haya pobres. De que haya quienes no tienen otra misión en la vida que la de gozar, en tanto para que éstos gocen, haya otros desventurados seres que no hagamos más que sufrir.
 No puede ser que los placeres de unos, tengan como base los dolores de los otros, porque éstos tienen que cansarse de sufrir y el día que se cansen, plantearán a la vida con toda la exigencia a que ha lugar, este dilema: "O todos gozamos y sufrimos cuando nos llegue el turno o de lo contrario terminamos con este estado de cosas que nos tiene convertidos en carne de dolor en tanto a otros les tiene conver-

LOS QUE NO QUIERAN QUEDAR SE SIN EL

Almanaque de TIERRA Y LIBERTAD

correspondiente a 1933, deben formular, desde ahora, sus pedidos. El Almanaque de TIERRA Y LIBERTAD de 1933, será lo que el anterior no pudo ser, un libro de interés, sugestivo, ameno, consejo a algunos veces y siempre aconsejable inseparable.
 Constará de doscientas páginas y se venderá al precio de DOS PESETAS.

Estrechemos nuestros lazos

Estrechar nuestros esfuerzos, en momentos de franco confusionalismo entre el sector disciplinario y reformista, es asegurar nuestro rápido triunfo en nuestra reaffirmación de principios y tácticas de lucha. Digo esto, porque nadie de nuestros medios, puede olvidar, que el conservadurismo, el Pángoro, que todo lo reduce a unidades y números, negando como el Marxismo la voluntad y las ideas como factor fundamental de nuestra revolución, no hay nada más que un paso hacia el reformismo, puramente reaccionario.
 Y al reconectar esta lucha, que ha tomado caracteres, nada respetuosos para nuestra Confederación, es por esto, porque existe una do-

ble necesidad el que el anarquismo militante coordine más sus esfuerzos, moral e intelectual, para que nuestros principios confederales, netamente anarquistas, que rigen desde el año 70 del siglo pasado, acordado en el Congreso de Barcelona y a continuación reaffirmados en los congresos sucesivos, que no pierdan calor sustancial, ya que de lo contrario sería enterarla nosotros mismos, para siempre. Es necesario que nuestra unidad moral, entre todos aquellos que amamos el ideal, sin tapujos, ni metáforas, que rompamos lanzas y procuremos por incorporarnos a filas, en actividad combativa, para que la Confederación, sea lo que fue, y que continúe siendo lo que debe de ser, haciendo honor al historial de la primera Internacional.
 Reafirmar nuestros postulados, de bondad y respeto hacia todos los trabajadores, es notificar nuevamente, que la calidad que hoy alimenta a la C. N. T. es impercedera, a pesar de todas las falsas leyendas, llenas de lodo y calumnia, que sobre ella han querido fantasear unos, y otros asesinarla.
 Unión moral, estrechar nuestros lazos de camaradas, dispuestos a batallar por nuestras libertades, únicos medios de conseguir nuestros objetivos finales de justicia y amor.
 Todos, todos debemos comprender, que nuestra unificación o fin en la lucha por la razón, será más eficaz, con la unión de todo el anarquismo ibérico. Seamos consecuentes, activos y amantes de unificar lo más rápidamente nuestros grupos, nuestros esfuerzos y calor para evitar ciertos peligros marxistas en la C. N. T. que con disfraces revolucionarios, les hacen el caldo "gordor" a la política que diariamente buscan y provocan hechos para mayor represión.

JOSÉ ESPAÑA

Santa locura esta, es que es locura, la de querer que todo hombre sea hermano del hombre y que desaparezcan de la faz de la tierra las clases, las castas y las razas, que son otros tantos factores que llenan de dolor a la humanidad, sumiéndola en luchas fratricidas y en guerras criminales.
 Locos visionarios, utópicos, soñadores. Seamos. Pero nuestros sueños son el bienestar de la humanidad. Y nuestras visiones, son cifradas en una vida más buena, más libre, y más feliz que la vida en la actualidad. Podéis seguir la palidación, insultándonos y asediándonos, que por eso nosotros los anarquistas, seguiremos la ruta que nos hemos trazado, hasta redimirnos de la miseria y del dolor y con nuestra redención, la redención de todo el género humano por la que luchamos.
 JUAN EXPOSITO

J. Borrás, impresor, Cardisa, 202

LEED Y PROFAGAD "El Libertario"